El condicionamiento operante y su influencia en el ámbito educativo

Resumen

Se antoja necesario que en el ámbito educativo los docentes conozcan los presupuestos ideológicos que sostienen su práctica, tanto para tener conciencia del proceso didáctico que ocurre en el aula como para procurar obtener mejores resultados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el presente trabajo hablaremos de las teorías de aprendizaje, *grosso modo*, que han influido en el ámbito educativo y atenderemos especialmente la propuesta conductista del psicólogo F. Skinner, el llamado condicionamiento operante. Veremos cómo han influido los presupuestos del condicionamiento operante en el contexto educativo y cuáles han sido sus beneficios y desaciertos.

Presentación

Las teorías de aprendizaje son fundamentales para el docente, pues determinan la ruta que orienta el proceso de enseñanza-aprendizaje que sigue en su práctica. A decir de Bigge Morris (2006), "el modo en que un educador elabora su plan de estudios, selecciona sus materiales y escoge sus técnicas de instrucción, depende, en gran parte, de cómo define el "aprendizaje"(p.19). Cada teoría del aprendizaje está constituida de un bagaje conceptual que concibe los conceptos básicos del proceso educativo de una manera determinada. Tales conceptos son: aprendizaje, enseñanza, evaluación, por mencionar algunos de los más importantes. Podemos decir que dependiendo de la teoría o teorías de aprendizaje que utilice el docente, será la dinámica de su práctica en el salón de clase. No obstante, como menciona Bigge Morris, "si un maestro no utiliza un caudal sistemático de teorías en sus decisiones cotidianas, estará actuando ciegamente" (p. 20). Por ello, es muy importante que los que nos dedicamos a la docencia tengamos conocimiento de los distintos enfoques teóricos que pueden auxiliarnos en el ejercicio de nuestra práctica en el salón de clase.

La psicología de la eduacción se ha ocupado de estudiar las diversas vertientes teóricas que han procurado comprender y explicar cómo aprenden los individuos. De tal manera, podemos encontrar una cuantiosa bibliografía que nos da cuenta de lo que los psicologos educativos han encontrado, por ello, no es de sorprender que existan diversas clasificaciones que muestran las distintas teorías del aprendizaje. Nosotros nos apoyaremoss en la que propone Bigge Morris (2006): las teorías de disciplina mental, las teorías de condicionamiento E-R (estímulo-respuesta) y las teorías cognoscitivas. Cabe señalar que esta clasificación es muy general y que de cada uno de sus componentes se desprende, a su vez, una subclasificación que intenta explicar, de manera muy particular el proceso de aprendizaje que ocurre en el individuo.

Según la clasificación de Bigge Morris, varias de las teorías clasificadas como mentales son

meramente especulativas, no las identifica un postulado formal y riguroso que explique el proceso de aprendizaje en el individuo.

Las teorías clasificadas como cognoscitivas son, hoy día, objeto de interés en el ámbito educativo. Muy particularmente, se está estudiando el constructivismo como una alternativa educativa, la cual parece ser muy interesante y útil en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Para los fines de este trabajo, nos detendremos en las teorías del condicionamiento estímulo-respuesta.

Conductismo

El conductismo, en su sentido más general, abarca las teorías del condicionamiento estímulo-respuesta. Entre ellas, las más destacadas son el conductismo clásico y y el neoconductismo.

Una característica identificatoria del conductismo es considerar que las acciones de los individuos son el resultado de estímulos externos; es decir, el individuo es sometido a un contexto al que irremediablemente responde, no porque él decida hacerlo, sino que estímulado por factores externos a él, se ve obligado a hacerlo. Los investigadores más destacados del conductismo son Pavlov, Watson y Skinner.

Pavlov evidencia en un famoso experimento que es posible enseñar a un perro a salivar con un estimulo sustituto; el perro aprende a salivar al escuchar el sonido de una campañilla en ausencia de comida, siendo que al principio del experimento el perro sólo saliva al ver comida. Se le ha dado el nombre de estimulo sustituto al sonido que literalmente viene a sustituir al estimulo natural (la comida).

Watson se convierte en el representante más destacado del conductismo, y con él la psicología adquiere un papel relevante en los Estados Unidos. De Watson es famosa una cita que evidencia la idea que posee respecto a cómo se puede condicionar el comportamiento del sujeto:

> Dadme una docena de infantes saludables y bien formados, y mi propio mundo para criarlos, y garantizo que escogeré uno al azar y lo instruiré de modo que se convierta en el especialista que yo decida: médico, abogado, artista, empresario y, sí, a un mendigo y ladrón, sin que importen sus talentos, inclinaciones, tendencias, habilidades, vocaciones ni la raza de sus ancestros. (Watson citado por Schunk,1997, p. 41).

Es famoso el caso del pequeño niño llamado Albert, a quien Watson utiliza para demostrar que se puede condicionar la reacción del individuo hacia un elemento determinado (en el caso del experimento, condicionar la reacción de temor ante la presencia de una rata blanca, que además se generaliza a un conejo, un perro y un abrigo de piel).

Skinner es el autor de lo que se conoce como el Condicionamiento Operante (CO). Es una teoría que toma mucha fuerza a partir de la década de los cuarentas hasta los sesentas del siglo pasado, tanto dentro del propio conductismo, como en la psicología en general (Hernández, 2008). El condicionamiento operante es un aspecto de la postura skinneriana que ha logrado tener un gran impacto en el ámbito educativo. A partir de él es que podemos entender la forma en cómo se ha entendido el proceso de aprendizaje-enseñanza en dicho ámbito.

En palabras de Skinner, el aprendizaje es definido como "un cambio en la probabilidad de la respuesta" (Skinner citado por Hernández, pág. 95); considera que se puede incidir en el comportamiento del individuo y hacer que llegue a una respuesta que se pretende o desea como la más probable. En este sentido, se entiende al CO como una teoría conductista que plantea la posibilidad de condicionar la generación de un determinado comportamiento en el individuo.

Se entiende por operante a la serie de acciones que realiza el individuo y que generan consecuencias o respuestas de las mismas, las cuales pueden cambiarse o modificarse a través de lo se conoce como reforzadores. Los reforzadores, como su nombre lo indica, refuerzan la respuesta a la que se espera llegue el individuo. Los reforzadores, en este sentido fungen como estímulos que, ya sea por su presencia o su ausencia favorecen que se presente el comportamiento que se desea por parte del sujeto. Es decir, el fortalecimiento de las respuestas que

se espera o desea obtener (comportamiento) del individuo, ocurren a partir de los reforzadores. Schunk (1997) define el refuerzo como "el proceso responsable del fortalecimiento de las respuestas, el que incrementa su tasa o hace que sea más probable que ocurran. El reforzador (o estímulo reforzante) es el estímulo o acontecimiento que sigue a la respuesta y la fortalece" (p. 67).

Los principio del conductismo que, según Skinner, hacen posible que se tenga previsión y control del comportamiento del individuo es lo que, a decir de varios autores, ha hecho posible que la corriente conductista haya obtenido gran relevancia en muchos ámbitos sociales, entre ellos, por supuesto, el educativo. De entre dichos principios es de especial importancia el de reforzamiento.

Es de señalar que el conductismo, reforzado con la gran cantidad de experimentos a nivel de laboratorio, es la primera teoría del aprendizaje que a partir de un trabajo objetivo y metódico, trata de explicar el proceso de aprendizaje en el individuo.

Ámbito educativo

Como mencionamos al principio, las teorías del aprendizaje tienen influencia sobre la práctica docente de quien funge como profesor, pues éste concibe su práctica desde una perspectiva particular, ya sea consciente o inconscientemente, y se rige u orienta a partir de ciertas ideas que tiene sobre conceptos elementales del proceso educativo, tales como enseñanza, aprendizaje y evaluación.

De acuerdo con varios autores, el conductismo en general y el conductismo de Skinner en particular son dos visiones que han logrado posesionarse fuertemente en el ámbito educativo y, por supuesto, han sido objeto de análisis de la psicología educativa y de la pedagogía. Veamos cómo son concebidos los conceptos fundamentales del proceso educativo desde la perspectiva del conductismo skinneriano.

A decir de Hernández (2008), el conductismo skinneriano establece que "la enseñanza consiste en proporcionar contenidos o información, es decir, en depositar información [...] en el alumno para que la adquiera" (p.92). Asimismo, agrega el autor, "la enseñanza debe de estar basada en consecuencias positivas (reforzamientos positivos), y no en procedimientos de control aversivos (como el castigo)" (p. 93). Lo que hace el profesor es planear los aprendizajes (respuestas) que desea evidencien sus estudiantes, y para lograrlo condiciona sus comportamientos a través de estímulos.

El aprendizaje, según Hernández (2008), es definido por los conductistas como "un cambio estable en la conducta" (p.95), ya que consideran que la conducta de los sujetos es aprendida y es consecuencia de las circunstancias ambientales. De tal manera "que si es de nuestro interés lograr que un alumno adquiera o incremente (aprenda) un repertorio conductual, es necesario utilizar los principios y/o procedimientos, entre los cuales el más importante es el reforzamiento" (p. 95).

En el caso de la evaluación, Hernández (2008) señala que el conductismo skinneriano enfatiza la atención "en los productos de aprendizaje y no en los procesos, es decir, lo que interesa saber es qué ha conseguido el alumno al final de un ejercicio, una secuencia o un programa determinado, sin intentar ir más allá en búsqueda de los procesos (cognitivos, afectivos, etc.) que intervinieron durante el aprendizaje" (p. 97). Lo que interesa es verificar que se hayan logrado obtener los comportamientos (aprendizaje) que el profesor previamente determinó como los adecuados a través de los estímulos seleccionados.

El condicionamiento operante de Skinner resulta ser una teoría muy eficaz en el ámbito educativo ya que tiene claramente identificados los principios que pueden hacer posible el comportamiento (aprendizaje) que se espera adquiera el individuo. En la escuela se estimula fuertemente el principio de reforzamiento, pues dicho espacio favorece su uso a través de premios, reconocimientos o exoneraciones de deberes o acciones que los estudiantes perciben como desagradables (realizar exámenes, por ejemplo).

Pese al uso y éxito extendido por parte de los docentes, ya sea consciente o inconscientemente, de la teoría formulada por Skinner, no debemos de dejar de ver que el proceso de enseñanza-aprendizaje es muy complejo y que reducir el aprendizaje a aspectos conductuales empobrece

las posibilidades del desarrollo cognitivo del individuo. Debemos ser conscientes que la teoría del conductismo en lo general y la del condicionamiento operante en lo particular son sólo alternativas que los docentes podemos usar para cubrir determinados aspectos curriculares y lograr objetivos específicos.

Se antoja necesario que los docentes conozcamos y apliquemos otras visiones y otras teorías, además de las conductistas, que den cuenta de aspectos complementarios en el desarrollo y formación de los estudiantes y que, además, nos enriquezcan en nuestra labor docente.

Adriana Mejía Alcauter
Universidad Tecnológica de la Mixteca

Bibliografía

Bigge Morris, L.
2006 *Teorías de aprendizaje para maestros*, México, Trillas.

Hernández Rojas, G.
2008 *Paradigmas en psicología de la educación,* México, Paidós.

Schunk H., D.
1997 *Teorías del Aprendizaje,* México, Pearson.